

23 de mayo de 2010

El patrimonio arquitectónico de Linares tras el terremoto

(Publicado en los grupos de Facebook "Linares - Chile" y "Todo Linares unido tras el terremoto")

Hoy, en el día de nuestro 216º aniversario, quisiera llamar la atención sobre una situación que debiera ser pensada por nuestros conciudadanos.

Los desgraciados sucesos del 27 de febrero se dejaron sentir en nuestra ciudad con bastante fuerza, afectando la vida de muchos de los nuestros. Si bien no llegó a tener los niveles de catástrofe como se vieron en otros lugares del país, Linares debe lamentar muchas pérdidas en el plano personal y material. De las últimas quiero hablar, y especialmente, de nuestro patrimonio cultural arquitectónico, fuente de identidad citadina.

Hace algunas semanas hemos conocido un reportaje en el semanario "Reportajes" del diario "El Centro", con fecha 9 de mayo. En él se resaltaba el atraso con que Linares estaba afrontando la tarea de la reconstrucción tras el sismo, debido a una falta de plan regulador actualizado al tiempo que corre. ¿A qué voy? A que, a falta de planes más elaborados para enfrentar el problema, se recurre casi siempre a soluciones rápidas pero cuyas consecuencias no sabremos ver hasta muchos después. Ya saben a qué me refiero: a que en Linares se opta por el camino más rápido, y en este caso la solución es, simplemente, demoler a destajo, sin pensar en una recuperación de la identidad arquitectónica de la ciudad.

En los últimos años hemos visto cómo la ciudad ha vivido eventos importantes que han afectado su patrimonio cultural. Algunos han sido importantes para su desarrollo y han armonizado de cierta manera con nuestra identidad, como por ejemplo el edificio Subercaseaux, o la construcción del primer mall de Linares, el Espacio Urbano. Algunos han sido un tanto discutidos, como la refacción de la Alameda. Sin embargo, hemos sido objeto también de verdaderas aberraciones arquitectónicas que desentonan con nuestro carácter. Nos acordaremos, sin duda, de cierta tienda ubicada en una céntrica calle de nuestra ciudad, que en su construcción arrasó con varias tiendas tradicionales del sector, poniendo en su lugar un edificio demasiado voluminoso y discordante con el ambiente, pero también de otras.

En cierto modo, aún seguimos con ese infantilismo que nos hace admirar la modernidad sin entrar a reparar en sus pros y sus contras. Nos ensoñamos con que algún día Linares tendrá edificios tan modernos y altos como los tiene Santiago. Que con ello, saldremos del letargo en que hemos caído en las últimas décadas, y traeremos el progreso. Nada más equivocado. Ese desarrollo arquitectónico justamente es la consecuencia, y no la causa, de su capacidad económica. Además, en la misma capital no han faltado quienes han reclamado la proliferación de estos rascacielos que, en su opinión, han provocado algo que se llama "domicidio", es decir, el "asesinato" de los barrios tradicionales de la capital¹. También han surgido movimientos que buscan recuperar el patrimonio arquitectónico de barrios tan típicos como Bellavista, Paris-Londres o Yungay, éste último declarado zona típica hace como un año.

¹ Sobre el particular, ver "Domicidio: Una nueva forma de asesinato llega a Chile", en Plataforma Urbana: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2009/03/16/domicidio-una-nueva-forma-de-asesinato-llega-a-chile>

Como he dicho, la parte arquitectónica de la ciudad no ha sido cuidada lo suficiente y por eso, a más de construirse con poco respeto a la historia citadina, también hemos subvalorado, cuando no despreciado, nuestros inmuebles históricos. Pudimos tener un palacio digno de una gran urbe en donde ahora está la sede del Instituto de Previsión (ex INP), pero no supieron nuestros antecesores valorarlo. Teniendo varios edificios históricos de larga data, como la Catedral, la Gobernación o la Municipalidad, hasta ahora sólo dos han recibido el título de Monumento Nacional: la casa de la Alameda donde funciona el Museo Local y la Iglesia del Sagrado Corazón, quizás la cara más visible de la catástrofe en nuestra ciudad con su torre derecha inclinada². Hace unas cuantas semanas provocó impacto en la ciudadanía local el derrumbe de uno de sus edificios más emblemáticos, el del colegio de La Providencia. Más de 100 años de historia y de simbolismo (su color rojo con vivos blancos lo hacía inconfundible) fueron borrados de una, sin atender siquiera al significado que tenía este inmueble, que pudo haber sido nuestro tercer monumento histórico...³

Es sabido que las construcciones antiguas fueron las más afectadas con la sacudida de aquel sábado. Especialmente las casas de adobe, algunas de casi dos siglos de existencia, que ya habían tenido que sufrir otros terremotos, como los de 1928, 1939, 1960 o 1985. En muchas partes las fachadas se resquebrajaron o simplemente cedieron, pero en la mayoría de los casos se mantuvieron erguidas, pese a que en su interior los daños fueron severos. Hay casos que representan un peligro para sus moradores o los transeúntes que obligan al sacrificio del inmueble. Sin embargo, creo necesario hacer antes una evaluación, y saber si se puede salvar o no la parte externa, y en lo posible restaurarla. Sectores como el de la Alameda, tan pintoresco como tradicional, tienen que ser rescatados para la ciudad. También otros como la calle Maipú (el verdadero centro comercial de Linares), la avenida Brasil, etc. Con ello, podríamos lograr a futuro una declaración de Zona Típica, con evidentes beneficios en el plano cultural y turístico.

También es necesario prepararse para lo futuro. Creo que es hora de que nuestros coterráneos empiecen a valorar lo que tenemos en cuanto a infraestructura, y nos empecemos a organizar para que edificios como los que mencioné anteriormente puedan ser declarados Monumento Nacional. Verdaderos emblemas de nuestra ciudad como el Liceo Valentín Letelier, el Hotel Astur, las Escuelas 1 y 2 (por la primera, si mal no recuerdo, había una campaña para declararla monumento histórico), la Escuela 3, el ex Terminal de Buses de Alameda, etc., deben ser objeto de atención. Incluso, creo conveniente iniciar cuanto antes la petición de declaratoria para la Iglesia de Salesianos, que pese al derrumbe de sus paredes laterales conserva intacta su fachada y su altar.

Creo además que este tema del patrimonio arquitectónico nos lleva a otro tema relacionado: nuestra falta de capacidad para el turismo. Linares es un buen punto para ir a lugares turísticos (Termas de Quinamávida y Panimávida, Yeras Buenas, valle vitivinícola de Loncomilla, etc.), pero en sí no es un lugar turístico. A lo mejor me dirán que no tenemos atractivo para ello. Pero, y aunque sea odioso, comparémonos con una ciudad que no se diferencia mucho de la nuestra, que es Santa Cruz (cerca de San Fernando), pero que ha sabido sacar partido a su condición de ciudad tradicional del

² Hace un mes se tuvo que derrumbar la torre que amenazaba con caerse. Ahora, no sé qué pasará con el templo, si se reconstruirá la estructura o se dejará así. (Ver "Radio Buena Nueva: Terminan trabajos en iglesia Corazón de María":

<http://www.linares.cl/modules.php?name=News&file=article&sid=178>)

³ En internet no hay imágenes de la parte derrumbada. En el sitio web del establecimiento (www.colegiolaprovidencia.cl) puede hallarse alguna información.

centro de Chile y su vinculación con la actividad agrícola y vitivinícola, y en la actualidad tiene Casino y Hotel 5 estrellas⁴. Ahí podemos sacar una idea para la reactivación económica de la ciudad. No pretendo que Linares se trasforme en la capital del vicio ni que esto contradiga lo que he venido sosteniendo a lo largo de este comentario. Lo que digo es que nuestro patrimonio debe ser rescatado para beneficio, tanto presente como futuro, de nuestra ciudad, y nada mejor que potenciarlo como atractivo turístico, como se hizo en la ciudad de la sexta región.

Ya he hablado de otros temas, como la necesidad de instalar una sede universitaria de calidad o un instituto profesional, pero eso es harina de otro saco. Sólo quiero decir, al final, que la tarea de reconstrucción, aparte de difícil, es delicada. No hay soluciones mágicas ni rápidas, y se requiere un serio análisis de los costos y beneficios que requiere la toma de determinadas decisiones. Sólo quise dar una opinión, para que pensemos en qué Linares queremos para el futuro.

POSTDATA (*Escrita tras el anuncio de la Municipalidad de derribar las Escuelas 1 y 2*)

Hola a todos:

Ya se va a cumplir un año desde la catástrofe, y me he enterado que la Municipalidad quiere reconstruir las Escuelas 1 y 2 en el mismo sitio donde estaban, lo cual necesariamente implicará, según se ha informado, la demolición de los emblemáticos edificios de calle Independencia y Maipú.

Esto, junto a otros hechos, como lo fue la demolición del ex Hotel Astur, ponen una vez más de manifiesto la nula preocupación de las autoridades, pero más que nada de la comunidad local, por preservar el patrimonio arquitectónico de nuestra ciudad. Se prefiere remediar la modernidad que conservar un verdadero símbolo de nuestra identidad citadina.

No quiero ser reiterativo con esto, pero de nuevo pecamos de infantilismo creyendo que para estar a la altura de las grandes ciudades debemos vestirnos como ella, cuando lo importante es lo de fondo, está en el ánimo de modernizarse. No es modernidad botar edificios viejos sólo por "viejos". Santiago, pese a los rascacielos del centro ("Sanhattan"), también tiene sus sectores pintorescos, como el Barrio Yungay o Bellavista, y se conservan algunos palacios y edificios emblemáticos.

Acepto que a veces hay que hacer sacrificios en bien de la comunidad, pero hay cosas que deben reflexionarse antes de tomar una decisión. Linares no puede farrearse una vez más su historia. ¿Cuánto esperaremos hasta que la Catedral o la Municipalidad sean monumentos nacionales? ¿Cómo fue que dejamos pasar la oportunidad de una Zona Típica en la Alameda? Ni siquiera podemos esperar que los nuevos edificios sean tan bonitos como en otras partes donde sí se innova, o al menos se armoniza con el lugar. ¿Cómo no tuvimos un Cardoen como sí lo tuvo Santa Cruz, que ni siquiera es capital provincial como nosotros?

⁴ Sitio del Hotel de Santa Cruz: www.hotelsantacruzplaza.cl. El Casino pertenece a la cadena Enjoy.

No quiero otra tienda como Corona afeando la calle Independencia. No quiero más edificios toscos que no contribuyen a nuestra arquitectura local. No quiero ver convertida a Linares en una imitación burda de Santiago (si queremos imitarla, hagámoslo bien, si queremos universidades aquí que se establezcan en un lugar acorde a su función y no que deben arrendar casas -sí, casas- o escuelas para funcionar). Quiero que Linares siga siendo lo que es, y que descubra su verdadero potencial. Que aún podemos ser un atractivo turístico por sí mismo y no sólo un lugar de conexión. Las Escuelas 1 y 2 están perfectas para ser sede de un Gobierno Regional o de una Corte de Apelaciones (no olviden el proyecto de Región del Maule Sur). ¿Y quieren botar casi 90 años de historia sólo en la excusa del terremoto y del "progreso"?

Si siguen así, entiendo por qué los linarenses cada vez en mayor número están (estamos) emigrando, y no sólo por la falta de oportunidades. ¡Es que nos están robando nuestra ciudad!



Este obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 3.0 Unported](#).